



660334

Hombres y Letras (V)

RÓQUE Esteban Scarpa y Daniel Belmar serán nuestros escritores de hoy; uno, ensayista de prestigio, el otro novelista. Ambos docentes universitarios. El profesor Scarpa de la Universidad Católica; el profesor Belmar, de la Universidad de Concepción.

Conoci a Roque Esteban Scarpa el 27 de junio de 1943. Lo vi entonces por primera vez, siendo ya estudiante de Quinto Año de Humanidades del Seminario de Chillán, hoy Colegio "Padre Hurtado".

Invitado por la Academia de Letras del Colegio, el profesor Scarpa, acudió en aquella fecha a dictarnos una conferencia titulada "Voz Celestial de España", que sería posteriormente el nombre de uno de sus libros.

Pese a que este primer contacto fue sólo como auditor de una conferencia, nos agradó el tono amistoso con que se dirigió a nosotros, todos estudiantes de enseñanza media. Además, las referencias que nos entregó fueron importantes para nuestros estudios de Literatura española.

La perdí de vista después de aquel año.

El continuó su carrera universitaria, prosiguió escribiendo intensamente y lo que de verdad ha sido significativo en su vida, comenzó hace años, cuando aceptó ser Director de la Biblioteca Nacional, Archivos y Museos.

En esa calidad, tuvimos nuestro segundo encuentro, esta vez en Valdivia y de manera muy particular.

Sucedió a mediados de septiembre de 1967, poco antes de las Fiestas Patrias. El Director Scarpa fue invitado por el Alcalde de la época, para comprometer con él directamente su asesoría a la reestructuración de la Biblioteca Municipal y al Museo, con miras a lo que había de

acontecer, cuando la Municipalidad se cambiase al imponente edificio Consistorial.

Llegó, pues por vía aérea el Sr. Scarpa, pero ningún representante de la Municipalidad lo esperó en el aeropuerto y lo que fue más sensible, no pudo cumplir los propósitos que lo llevaron a la nuestra ciudad.

Yo desempeñaba el honorífico cargo de Director de la Biblioteca Municipal, pero no tenía antecedentes sobre esta invitación.

De todas maneras me hice cargo de su atención, lo llevé a la Biblioteca, lo puse en contacto con otras personas y con periodistas de "El Correo de Valdivia". Incluso su Director, lo transportó personalmente en la camioneta de su diario, como testimonio de aprecio y consideración a la visita que había concurrido a ayudarnos.

Haciéndose eco del singular comportamiento de la Municipalidad, el diario titularía una extensa crónica (15 — IX — 67) alusiva al hecho, del siguiente modo: "Invitación del zorro hizo municipio a Director de la Biblioteca Nacional".

Así se produjo mi segundo encuentro con el notable escritor y profesor Roque Esteban Scarpa. Demostró excelente sentido del humor y se comprometió de todas maneras, para hacernos llegar una partida de libros para la Biblioteca, promesa que cumplió con toda formalidad. En compensación, le regalé un ejemplar de la Revista "Cauce", que editaba en Valdivia, con patrocinio municipal. Era la edición correspondiente al primer trimestre de 1967 (N.º 34 — 35 — 36), cuyo editorial se titulaba así: "Declaraciones realistas del señor Roque

Esteban Scarpa, nuevo Director General de Bibliotecas".

Se sorprendió agradablemente por el eco que sus palabras habían despertado en una publicación provincial, precisamente cuando recién se había hecho cargo de estas funciones, por jubilación del señor Guillermo Felis Cruz, y reforzó con nuevas expresiones sus propósitos de ayuda.

Al hacer hoy estos recuerdos, advierto con agrado que el profesor Scarpa, conferenciante, poeta y ensayista, continúa en un primer plano noticioso, anunciando nuevos libros y recibiendo distinciones importantes: ha ce dos semanas la Universidad Católica le concedió el rango de Profesor Emérito, por su generoso apoyo al plantel y por su gran aporte a la cultura nacional.

Al escritor Daniel Belmar lo conocí hace poco más de un año. Como sucede siempre, cuando se trata de hombres de letras, uno los conoce primero por sus obras. Eso me había sucedido con este notable escritor nuestro, de quien conocía su "Roble Huacho", "Tuneles Morados" y naturalmente, su celebrada novela "Colirón".

Un día, a fines de marzo del año pasado, viajé a Concepción para resolver un problema personal. De improviso, cuando pasábamos frente a la calle Mac Iver N.º 1723, mi acompañante, el profesor universitario José Luis Montero, se detiene para saludarlo y presentármelo.

Ahí tenía a don Daniel frente a mí, en el antecorral de su casa. Ahí estaba el viejo maestro, que por años ejerció su magisterio como Catedrático en la Escuela de Farmacia de la Universidad de Concepción.

Farmacéutico de profesión, pero escritor por vocación, don Daniel sigue escribiendo. Ha escrito novelas, poemas, evocaciones. Nos anunció, entonces, el título de su próxima obra: "Donde nacen las turquesas", una nueva expresión novelística, que seguramente pronto conoceremos.

Los estudiosos de nuestra literatura ubican a Daniel Belmar entre los integrantes de la generación de 1938, que se distinguió por estar afianzada en un resaca de fuerte contenido social.

Al regresar a Chillán publiqué en el diario "La Discusión", algunas líneas sobre la favorable impresión que el escritor había causado en mi ánimo. Lo envié el recorte a su domicilio. A vuelta de correo, me contestó. En uno de los pasajes de su carta, me dice:

"Le hago llegar mi reconocimiento profundo por el enfoque tan estimulante y generoso con que se refiere a mi labor literaria. Pienso en que una prolongada permanencia en la selva de las letras —en la que el hombre es el lobo— es un factor de deterioro y desgaste. Creo que ningún escritor se libra del peligro. Por eso, cómo no estar agradecidos de los que imparten docencia a las nuevas promociones, cómo no estar agradecidos a quienes nos rescatan del olvido y en cierto modo nos defienden de la indiferencia".

Fue una satisfacción muy grande conocer a este antiguo escritor nuestro, alto valor de las letras nacionales. Quiénes han solicitado para él, el Premio Nacional de Literatura, sólo se han hecho eco de un sentimiento de justicia que debió haberse concretado hace varios años.

GENARO ALENDO

del libro de Naldina, Naldina, 30. IV. 1976. p. 3.

Hombres y letras [artículo] Genaro Alendo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Alendo, Genaro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hombres y letras [artículo] Genaro Alendo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile